****

**“Corporación Educacional Gloria Méndez Briones”**

**“Educando con amor para formar grandes personas”**

**ASIGNATURA: RELIGIÓN NIVEL: 5º**

**ACTIVIDAD N°: 2 PROFESOR/A: Julio Cifuentes – Margarita Schuster**

**Objetivo de la actividad: “Apreciar el valor de la VIDA”**

**Instrucciones:**

1. OBSERVA EL VIDEO “EL VALOR DE TU VIDA” - <https://youtu.be/4kvT4POfXZg>
2. LUEGO DE VER EL VIDEO RESPONDE A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS EN EL CUADERNO DE RELIGIÓN:
3. ¿Qué deseaba saber el niño del video?
4. ¿Qué le pide el padre al niño para darle la respuesta?
5. ¿Cuáles fueron los valores que le dieron las distintas personas sobre la piedra que mostraba el niño?
6. ¿Qué aprendió el niño de la historia?
7. LEE EL TEXTO DE 1 PEDRO 1:18 – 20, LUEGO RESPONDE A LAS PREGUNTAS EN EL CUADERNO DE RELIGIÓN.

“18 Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, 19 sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto. 20 Cristo, a quien Dios escogió antes de la creación del mundo, se ha manifestado en estos últimos tiempos en beneficio de ustedes.”

1. ¿CON QUÉ PAGÓ DIOS EL RESCATE DE TODOS NOSOTROS?
2. ¿QUÉ VALOR LE DA ESTE ACTO DE DIOS DE RESCATARNOS A TU VIDA?
3. POR ÚLTIMO REFLEXIONA EN LO QUE APRENDISTE DEL VIDEO Y DEL TEXTO BÍBLICO Y LUEGO ESCRIBE SEGÚN TU OPINIÓN, UNA RESPUESTA A LA PREGUNTA DEL NIÑO A SU PADRE.

#  verdadero valor del anillo

Un joven concurrió a un sabio en busca de ayuda.

– Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo fuerzas para hacer nada. Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar maestro?. ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?

El maestro, sin mirarlo, le dijo: – ¡Cuánto lo siento muchacho, no puedo ayudarte, debo resolver primero mis propios problemas. Quizás
después… Si quisieras ayudarme tú a mí, yo podría resolver este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar.

– E… encantado -titubeó el joven- pero sintió que otra vez era desvalorizado y sus necesidades postergadas.

– Bien -asintió el maestro-. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo pequeño de la mano izquierda y dándoselo al muchacho agregó: Toma el caballo que está allí afuera y cabalga hasta el mercado. Debo vender este anillo para pagar una deuda. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, pero no aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas.

El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con algún interés hasta que el joven decía lo que pretendía por el anillo. Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le daban vuelta la cara y sólo un viejito fue tan amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio de un anillo.

En afán de ayudar, alguien le ofreció una moneda de plata y un cacharro de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro, así que rechazó la oferta.

Después de ofrecer su joya a toda persona que se cruzaba en el mercado -más de cien personas- y abatido por su fracaso, montó su caballo y regresó.

¡Cuánto hubiese deseado el joven tener él mismo esa moneda de oro! Podría habérsela entregado al maestro para liberarlo de su preocupación y recibir entonces su consejo y su ayuda.

– Maestro -dijo- lo siento, no es posible conseguir lo que me pediste. Quizás pudiera conseguir 2 ó 3 monedas de plata, pero no creo que yo pueda engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo.

– ¡Qué importante lo que dijiste, joven amigo! -contestó sonriente el maestro-. Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero. ¿Quién mejor que él para saberlo?. Dile que quisieras vender el anillo y pregúntale cuánto da por él. Pero no importa lo que ofrezca, no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo.

El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego le dijo: – Dile al maestro, muchacho, que si lo quiere vender ya, no puedo darle más que 58 monedas de oro por su anillo.

– ¿¿¿¿58 monedas???? -exclamó el joven-.

– Sí, -replicó el joyero-. Yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero no sé… Si la venta es urgente…

El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido.

– Siéntate -dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como este anillo: una joya única y valiosa. Y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un experto. ¿Qué haces por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor?

Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño de su mano izquierda.

**Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra. Salmos 8:5**

Dios es el único Ser que conoce y valora completamente tu vida, él te creó a su imagen y semejanza. Aunque tú te hayas alejado de él, no olvides que, con tierno amor, envió a su propio Hijo para rescatarte y pagar el alto precio que nadie más miró en ti.

No te desanimes si las personas no ven el verdadero valor de tu vida, cree en Dios y búscale, él es el experto que estuvo dispuesto a pagar el verdadero precio por ti

RESPONDE EN TU CUADERNO DE RELIGIÓN

¿Qué aprendiste de la historia?

¿Cuál es el valor que Dios le da a tu vida?

|  |
| --- |
| **IMPORTANTE:** |